

edictoria

Abrimos este número de **Entretextos** para acercar a nuestros lectores a una pregunta por demás urgente y necesaria intentar responder: ¿cuál es la función de la universidad frente a la competitividad, en el contexto de la sociedad del conocimiento? Los textos que se publican esperamos convoquen a generar reflexiones con una mirada fresca y bajo un nuevo paradigma que conteste y proponga formas de atender las demandas sociales, desde las universidades. El desafío implica encontrar respuestas en tiempos en que la universidad contemporánea se desarrolla. Francisco Morfín lanza un reto: crear una universidad que genere modelos de convivencia que articulen el desarrollo tecnológico y la creación de lazos de fraternidad en el contexto de la globalización. Mayra Morales expone sobre la sociedad del conocimiento: categoría conceptual que irrumpe en las universidades y que cruza a los individuos; estrategia de relación que busca impulsar la competitividad y dar valor social y económico al quehacer de la investigación, de la innovación y de la generación de conocimiento.

María Teresa Gómez aborda el tema de la vinculación IES-empresas, relación que debe potenciar lo mejor de ambas entidades sociales, reconociendo los modelos de gestión del conocimiento. Guillermo Tapia comparte la escala regional del desarrollo y la necesidad de contar con un sistema que integre las vías de aprendizaje e innovación que permitan una articulación estratégica entre difusión y transferencia del conocimiento, así como los procesos de formación de recursos humanos. El campo de la política y la educación se entrelazan en el texto de Cuauhtémoc Hernández, quien coloca en el centro del debate al neoliberalismo, la globalización del capitalismo y la educación superior, mostrando los peligros de orientar todo el trabajo educativo hacia la empresa.

En un rico ejercicio propio de la filosofía de la ciencia, y haciendo una apuesta a la complejidad del quehacer científico, John Rock Levins comparte como la ciencia no es infalible y que por el contrario, se nutre del error y requiere tener un dispositivo conceptual para pensar que «las cosas que nos interesan» tienen más conexiones de lo que nos imaginamos, a la vez que nos invita a reflexionar sobre la precedencia de nuestros pensamientos y preferencias intelectuales, como punto nuevo de partida en la construcción de la ciencia actual. La doctora Hebbe Vessuri, entrevistada por José Antonio Alvear, ofrece un panorama de opiniones que se recogen acerca de la sociedad del conocimiento y el cambio de época; situación que reconfigura la realidad social, económica y política. Alejandro Zúñiga presenta un texto que describe una de las estrategias que busca responder a la pregunta sobre la función social de la universidad actual: las incubadoras de empresas. Rosa Esther Arellano coloca el acento en la función social de la universidad ante la competitividad y el papel del conocimiento, de la tecnología, del manejo y uso de la información, con las habilidades y destrezas necesarias para poder competir en las diversas escalas y niveles en que se mueve la economía misma, y la economía del conocimiento.

La sección «Espacios Vacíos» recibió con especial gusto el trabajo creativo de Yolanda Rubín, artista plástica y académica de la Universidad Iberoamericana (UIA) León, obra en que la sensibilidad y la propuesta se integran libremente a la magia de las formas y la profundidad de los sentidos.

La invitación a nuestros lectores es a leer y debatir, a pensar y problematizar sobre los desafíos que la universidad debe enfrentar en los veloces tiempos que corren y en donde, en muchos sentidos, el futuro de la sociedad y la economía del conocimiento nos alcanzó y nos rebasa.

Arturo Mora Alva